

Aletheia

Revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo

ISSN: 2145-0366

<http://aletheia.cinde.org.co/>

Directora

General:

Martha Arango Montoya

Editora:

Clara Inés Carreño

Manosalva

aletheia@cinde.org.co

Comité

Editorial:

Alejandro Álvarez

Patricia Briceño

Manuel Roberto Escobar

Martha Suárez Jiménez

Ligia López Moreno

Alfonso Torres Carrillo

Ofelia Roldán Vargas

CORRECCIÓN DE

ESTILO:

Blanca Yaneth González

Fotografía: Aletheia



Aletheia es una revista de

la Fundación Centro

Internacional de

Educación y Desarrollo

Humano

www.cinde.org.co

En convenio con:



LAS PRÁCTICAS CIUDADANAS EN: *RECREANDO*, UNA ORGANIZACIÓN JUVENIL CON RESPONSABILIDAD SOCIAL

Ana Leonor Montoya*

anitamonto@hotmail.com

Cómo citar este artículo:

Montoya, A. (2010). Las prácticas ciudadanas en: *Recreando*, una organización juvenil con responsabilidad social. Revista Aletheia, Revista de desarrollo humano, educativo y social contemporáneo. [Revista electrónica], Vol. 2, Número 1. Disponible en: <http://aletheia.cinde.org.co/> [Consultado el día de mes de año].

Resumen

El artículo presenta las prácticas ciudadanas del colectivo “*Recreando*” a partir de los procesos de configuración y trayectorias de la organización juvenil. Para ello, se hace un breve recorrido teórico que le da soporte a los hallazgos, se muestra el procedimiento metodológico seguido en el estudio, y se presentan los “Modos de estar juntos” a partir de los cuales se da cuenta de las dinámicas, la relación que establecen y la fuerza del vínculo que constituyen al interior del grupo. Además, en “los modos de estar con otros” se muestran las relaciones que los jóvenes establecen fuera de la organización, la manera como planean, consolidan y despliegan sus sentidos ciudadanos desde los vínculos e interacciones que establecen con otros. Se termina con unas consideraciones finales sobre cómo los jóvenes de este colectivo configuran los sentidos de sus prácticas ciudadanas a partir de sus particularidades y la construcción colectiva que hacen en el proceso de interacción grupal.

Palabras clave: Prácticas ciudadanas, Jóvenes, Política, Organización juvenil, Público.

Abstract

The article present the citizenry practices of the Recreating group to start off the youth organization's configuration processes and trajectories. There is a brief theoretical path that gives support to the analysis, and shows the methodological procedure that was follow on the study. It is also present “the ways to be together” from which it shows the dynamics, relationships and the strength of the laces that they have inside the group. In addition the “ways to be with others” show all the relationships that the youths establish out of the organization, the way that they plan, consolidate and unfold their citizenry senses of their point and interactions that they have with others. The article finished with the final considerations about how the youths of this group configure the senses of their citizen practices based on their particularities and the collective construction that they make in the process of group interaction.

Key words: Citizenship practices, Young people, Politic, Youth organization, Public.

*Ingeniera comercial, Universidad libre de Pereira, Licenciada en Artes Plásticas, Universidad Tecnológica de Pereira, Magister en Educación y desarrollo Humano, CINDE - Universidad de Manizales.



INTRODUCCIÓN

El presente artículo surge de la investigación “*Prácticas juveniles como expresiones ciudadanas*”¹, estudio que busca comprender los procesos y trayectorias de configuración de las Prácticas ciudadanas de las y los jóvenes en la ciudad de Bogotá y dos ciudades del eje cafetero, la investigación se realizó con 18 colectivos juveniles, once en la ciudad de Bogotá, cinco en Manizales y dos en Pereira.

El estudio reconoce que a partir de determinadas prácticas sociales los jóvenes expresan, consolidan y despliegan sus sentidos ciudadanos desde los vínculos e interacciones que establecen con el otro y lo otro en cada uno de sus espacios de socialización. Las prácticas están asociadas a conjuntos de acciones, de carácter cultural, cívico-comunitario, económicos, vinculados o no a partidos políticos, insertas en dinámicas institucionales educativas y sociales, formales e informales, las cuales expresan no solo un discurso, un lugar de enunciación, también hacen evidente sus posiciones y acciones sobre sus problemáticas y la realidad social (Delgado, Ocampo, Lozano et al., 2006).

A continuación se presentan las reflexiones que emergen del trabajo realizado con el grupo *Recreando*, uno de los grupos de jóvenes de la Región Cafetera de Colombia. *Recreando* es un grupo que habita en un sector popular de la ciudad de Manizales. Es una corporación juvenil integrada por 15 jóvenes de diferentes barrios de la comuna cinco, denominada ciudadela del Norte. El 33% de estos jóvenes se encuentran entre los 14-18 años, el 50% entre los 19-23 años y el 17% tiene más de 24 años. El grupo está conformado por el 67% de hombres y una proporción menor de mujeres correspondiente al 33%. El 50% de los integrantes estudian. El 83,3% tienen

¹ Investigación realizada por la Pontificia Universidad Javeriana, El Centro de Estudios avanzados en Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-CINDE, con la cooperación de la Universidad Tecnológica de Pereira y la Universidad Autónoma de Manizales. Este estudio fue apoyado por Colciencias en la Modalidad Recuperación Contingente. Convocatoria nacional (2006) Cambio cultural, instituciones y educación para el desarrollo, Tópico: Cultura política y ciudadanía. Investigadores: Ricardo Delgado, Angélica Ocampo, Juanita Henao, Victoria Eugenia Pinilla, María del Carmen Vergara, Martha Lozano, entre otros.

acceso a seguridad social, mientras que el 16,7% carece de la misma. Esta corporación tiene una trayectoria importante en el sector por su participación en procesos sociales dirigidos a niños, jóvenes y adultos pertenecientes a los estratos I y II. El interés del grupo es lograr el bien común dentro de su comunidad, a través de dinámicas participativas que gestionan diferentes actividades dirigidas a la recreación y el deporte y la formación en valores con el fin de contribuir a la transformación de la realidad de las comunidades y luchar por un reconocimiento de su capacidad de agencia como jóvenes organizados en su barrio, en la comuna y en la ciudad.

Las prácticas juveniles del grupo *Recreando*, se enfocan en la forma particular de su quehacer como colectivo, y a partir de sus experiencias cotidianas construyen sus significaciones concretándolas en ideas, planes, proyectos, acciones; estas últimas son consideradas una

...experiencia creativa y transitoria propia de este momento vital, que encierra dinamismo, movilidad, actividad, inquietud, riesgos compartidos, aventura y aprendizaje. También se le atribuyen las capacidades de disfrute, goce y de expresión del deseo; aspectos directamente integrados a la posibilidad de interactuar con otros iguales, con tener amigos, compartir emociones y vivencias cotidianas. En este sentido, asumir y vivenciar esa condición juvenil se convierte prácticamente en imperativo para los miembros de los colectivos involucrados en esta investigación. (Delgado, 2005, pp. 122-123).

Así, estos jóvenes construyen relaciones con lo político y la ciudadanía desde sus vivencias, apropiaciones y usos de los espacios que habitan. La calle, el barrio, la comunidad y las formas como se relacionan con ellos les posibilita construir lazos afectivos, sentido de pertenencia, identidad colectiva, identificación y reconocimiento social. Es a través de sus diversas intervenciones y propuestas sociales como consolidan acciones que les posibilitan encuentros y desencuentros con eso que comúnmente se llama participación ciudadana.

En esta búsqueda de los jóvenes por lograr un reconocimiento tanto en el grupo como en el ámbito social que los rodea, se hace evidente un objetivo que se revela común, el ser, cada uno, identificado y reconocido como un integrante activo del colectivo, que de esta forma contribuye con sus acciones al propósito del grupo de aportar al desarrollo de la comunidad, y a su desarrollo personal, mediante el trabajo en equipo y la oferta de servicios que dan cuenta de una práctica que contribuye al ejercicio ciudadano.

Al confrontar estas evidencias con los hallazgos y reflexiones de autores e investigadores (Delgado, 2005; Reguillo, 2003; Muñoz, 2006; Perea, 2008; Cortina, 1997, entre otros), se hace clara la aparición de fenómenos culturales y sociales que parten de la necesidad actual que tienen los jóvenes de pronunciarse política, social y culturalmente. Para estos académicos, los sujetos juveniles poseen “*capacidad de agencia*”, materializada en el poder real que tienen los jóvenes para formular y desarrollar proyectos, acciones que contribuyen a la calidad de vida de

ellos, como sujetos y como colectivos, así como a la de sus comunidades. De tal forma, que dicho quehacer social en los jóvenes se convierte en objeto de análisis para aproximarse a los sentidos ciudadanos que construyen a través de sus prácticas y acciones sociales.

Visualizar la connotación que los y las jóvenes tienen de la ciudadanía, implica abordarla desde la relación que tienen los sujetos con “lo público”, la ciudadanía supone actuar y participar en la esfera de lo público. Es desde la sociedad civil donde se funda la participación social y solidaria “Es en ella donde aprendemos las virtudes de la obligación mutua, precisamente porque son grupos en los que participamos voluntariamente (...)” (Cortina, 1997, pp.137-138), de esta manera hacerse ciudadano es involucrarse con lo social, ya que en esta esfera, como lo confirma la autora, es donde el ser humano se forma como ciudadano, y aprende las virtudes de la obligación mutua.

Desde esta perspectiva, lo público es entendido como el lugar visible donde se efectúan actividades de interés común. Lo público está constituido y vinculado a la confianza que permite a los sujetos relacionarse con otros, aunque sean extraños, se trata de reconocerse como diferentes, y desde esa diferencia construir lo común, convivir en la pluralidad (Arendt, 1997).

A partir de este referente, la participación social de los jóvenes como ciudadanos va mucho más allá de la comprensión que tradicionalmente se tiene de la ciudadanía como status adquirido dentro de una comunidad y asociado a los derechos y deberes de los ciudadanos (Marshall, 1992). En contraste, las prácticas ciudadanas que ejercen los jóvenes actualmente, tienen una cercana relación con las nuevas formas de socialización y agrupación que en la actualidad están emergiendo, allí se hacen visibles diferentes relaciones entre cada uno de los miembros de dichas organizaciones que generan, a partir de sus identidades particulares unas identidades colectivas que hacen evidentes diversas formas de ver, sentir, pensar y construir sus vidas cotidianas (subjetividades).

En este sentido, Reguillo (2003), al preguntarse por los anclajes identitarios de los jóvenes, privilegia el modo en que los sujetos ponen a funcionar la confluencia de intereses particulares en intereses colectivos y en acciones en relación con proyectos sociopolíticos; es decir, abre la posibilidad de pensar la relación entre la agencia como la capacidad de movilizar recursos materiales y simbólicos en búsqueda de transformar su realidad inmediata, con las acciones que desarrollan hacia el logro de objetivos colectivos.

Así la ciudadanía juvenil cobra significado al pasar de ser un simple status adquirido por pertenecer a un Estado Nación, a ser una condición que adquiere sentido en las acciones que realizan los jóvenes a partir de unos intereses sociales, que se hacen reales a través de las

acciones de colectivos juveniles, y que responden a necesidades específicas de las vidas cotidianas de sus comunidades.

En estas formas de participación y organización juvenil el joven busca espacios de reconocimiento y diferenciación, donde confluyen actos de reivindicación y protesta de diferentes tipos; estos jóvenes aparecen como actores políticos que se interesan por asuntos de lo común y colectivo, se entretajan dentro de marcos culturales, con otras formas de ver y entender la ciudadanía, para algunos llamados ciudadanía cultural (Rosaldo, 2000). Para este autor, el concepto de “*ciudadanía cultural*” se relaciona con la intención de incorporar al ciudadano en el marco de la cultura. Así, intentan hacer legítimas sus luchas por ser reconocidos desde la diferencia ya que al organizarse colectivamente pueden vivenciar experiencias de tipo personal, social o comunitario, abriéndose así espacio a nuevos planteamientos para repensar las nuevas formas de ciudadanía a partir de su gestión y apropiación cultural.

Así mismo, Muñoz (2006), plantea que la configuración actual de subjetividades y ciudadanías juveniles esta mediada por procesos pertenecientes al ámbito de la cultura y la comunicación; donde las expresiones identitarias de los sujetos juegan un papel crucial para resignificar la manera de entender el ejercicio de la política y de la ciudadanía. El autor hace referencia a grupos de jóvenes, con capacidad de agencia, que por medio de la música, el juego, la lúdica, arte y múltiples expresiones estéticas connotan y dan un nuevo significado a su papel y su quehacer social.

Desde esta perspectiva las actividades recreativas y lúdicas se constituyen en un mecanismo alternativo de divulgación que cohabita con las formas usuales de expresión del resto de la sociedad, ya que contiene matices diferentes ante la lógica política establecida, pues sus intereses van más allá de la politiquería, de los partidos y de las fórmulas tradicionales de pensar la acción política o la ciudadanía. En este mismo sentido, Barbero indica que los jóvenes hacen

(...) política por sus medios, distintos a los que hacen los políticos (...), lo que podríamos llamar la política con movimientos ciudadanos, con causa, con proyectos más que con institución. Es con proyectos, es con causa, con posibilidades mucho más puntuales... (Martín-Barbero, 2007, p. 24).

Por su parte, Delgado (2005) plantea que “El afianzamiento de la capacidad de agencia en los colectivos de jóvenes está estrechamente relacionado con el proceso que conlleva a la agregación juvenil, es decir, la dinámica que permite dar cuenta de las formas de grupalización” (p.156). Es en estos escenarios donde los jóvenes, motivados por unos modos de estar juntos, crean fuertes lazos de amistad y unión que favorecen su paso de organizaciones informales a tener estructuras más formales de organización. Así se generan, según el autor

Estructuras cuya función es afianzar los intereses colectivos, con la apropiación por parte de los miembros de la organización, de ciertos principios, normas y convenciones que estructuran un campo de sentido donde emergen voces y posturas interpretativas y compartidas sobre ciertas problemáticas de la realidad social. (Delgado, 2005, p. 156-158).

En esta misma perspectiva, Castillo (2006) sostiene que para abordar la ciudadanía juvenil, es necesario reconocer nuevos factores, dilucidados desde la cultura, la acción y la participación, en donde se hacen evidentes nuevas prácticas que configuran lo juvenil, partiendo de la participación, el enjuiciamiento político y la posibilidad de ser representados por otros. Igualmente, se plantea que las y los jóvenes orientan la ciudadanía desde los principios y los marcos de significación cultural de ciudad.

En contraste Perea (2008), al analizar la participación ciudadana que tienen los jóvenes frente a su comunidad y frente a lo instituido, hace pertinente acudir a la relación de afectación mutua que se establece entre el Estado y la comunidad. Plantea que ambas tienen como objeto lograr un beneficio, es decir tanto el Estado se interesa en las comunidades para ganar confianza y prestigio y, a su vez, las comunidades se interesan en lo público para beneficiarse con propuestas viables para sus proyectos como corporación o como barrio o comunidad, es así como este autor afirma que:

(...) Interesados en la pregunta por los modos de constitución del poder local en lo urbano, nos proponemos visualizar las dos líneas de fuerza que atraviesan y constituyen la comunidad: una venida de abajo, de los sectores populares; otra emergente de arriba, el Estado y su búsqueda de gobernabilidad. (Perea, 2008, p. 55).

Es a partir de este esquema desde donde, según los autores anteriormente referidos, se interrogan las nuevas formas de ciudadanía que se gestan, más que en cuestiones de orden jurídico y legales, en asuntos que tienen que ver con la práctica de los jóvenes y con las nuevas formas de construirse, encontrando nuevos sentidos ciudadanos desarrollados desde la práctica ya que son ellos los que ejercen la ciudad, los que la habitan, los que la ocupan y se organizan para desarrollar prácticas ciudadanas que respondan a necesidades de tipo comunitario y de la sociedad en general.

En este artículo, además de considerar a la ciudadanía, la política aparece como categoría que sustenta la reflexión sobre las prácticas ciudadanas. Si bien la política tradicionalmente ha sido entendida como una actividad a la que le es propia la reflexión permanente, vinculada también a la actividad del político y a la de los miembros de una sociedad que intervienen en procesos que les permiten llegar a decisiones sobre formas de gobierno, las estructuras y planes fundamentales de acción del Estado, así como las tomas de decisiones en asuntos que

involucran el bien común (Ferrater Mora, 2004). En la práctica tradicional de los ciudadanos, la política se vincula con pertenecer a un partido y ejercer la acción más común que es el voto. Sin embargo, se dilucidan otras maneras de ver y entender la política, muchas de estas relacionadas con las construcciones que los jóvenes están realizando en sus vidas cotidianas en las que aparece como prioridad la preocupación por sus singularidades en relación con los asuntos del bien común que involucran a todos.

Aparece entonces el joven como sujeto político en construcción, aquí es importante hacer alusión a los procesos sociales que ellos y ellas están construyendo a partir de sus acciones cotidianas. Al respecto Reguillo (2000), refiere cómo la construcción de lo político en los jóvenes pasa por experiencias y condiciones que trascienden las maneras tradicionales de configurar o construir lo político. Para Martín-Barbero (2007) los jóvenes en sus prácticas manifiestan una “densidad simbólica”, que los está llevando a configurar modos de construir ciudadanía y a tejer lazos sociales que reconfiguran conceptos como los de ciudadanía y política, que han quedado vacíos por la instrumentalización de la que han sido objeto. Son estas cuestiones las que posibilitan ver la política, ya no como un sistema rígido de normas, sino como “una red variable de creencias, un bricolaje de formas y estilos de vida, estrechamente vinculados a la cultura” (Reguillo, 2000, p.43).

De esta manera, la política en los jóvenes irrumpe desde sus experiencias y habla desde la cotidianidad, para construir y recrear su propia historicidad, en el sentido en que los (as) jóvenes inventan y reinventan sus acciones en el diario vivir (Martín-Barbero, 2007).

Así mismo (Reguillo, 2000), alude a las nuevas “formas de actuación política no institucionalizada, no como prácticas más o menos inofensivas de un montón de desadaptados” (Reguillo, 2000, p.14). Es decir, las producciones, intervenciones y prácticas juveniles, deben ser asumidas como importantes formas de expresión que están llenas de diversos sentidos (políticos, sociales, culturales, etc.), los cuales, aunque no se inscriben en las formas tradicionales o instituidas de prácticas políticas, sí aportan significativamente desde la cotidianidad a la formación de nuevos ejercicios ciudadanos.

En la actualidad, según Maffesoli, la política aparece frágil y perdiendo su legitimidad porque cada vez le es más difícil lograr cohesión social y favorecer la convivencia de diversos grupos, que se distancian de una política entendida como dominación y acciones ajenas a los intereses sociales (Aranda, 2005). Esto ha llevado a la sociedad a calificar de apáticos a los jóvenes que no participan de la manera tradicional como muchos adultos conciben y ejercen la política. Así mismo la sociedad desconoce las nuevas construcciones de sentido de la política que hacen los jóvenes desde la cotidianidad.

En este mismo orden de ideas, las otras formas de participación que están realizando los jóvenes obedecen a una deslegitimación de la democracia como régimen político, al desencanto que vive. Cabe anotar que aunque los jóvenes no se sienten representados por los partidos políticos ni participan dentro del sistema político tradicional, sin embargo sí se vinculan a acciones de interés colectivo que los benefician a ellos y a las comunidades (Santander, 2004).

Perea (2008) sostiene que el Estado es ajeno a la vida real de los jóvenes, y que es desde y a través de la gestión con las comunidades como el joven halla un sentido a sus prácticas en relación con lo estatal.

Todo lo anterior muestra una reconfiguración política que alude a los procesos de agenciamiento en los cuales los jóvenes tienen la capacidad de organizarse colectivamente y hacer parte de aquellos procesos que impliquen una reorganización social en pos de ellos mismos y de las comunidades (Delgado, 2005, Maffesoli, 2005).

METODOLOGÍA

Como el propósito central de la investigación “Prácticas juveniles como expresiones ciudadanas” es realizar un análisis comprensivo de los procesos y trayectorias de configuración de las prácticas ciudadanas de los jóvenes en diversas regiones del País, este estudio optó por un análisis comprensivo, con una metodología cualitativa a través de la cual se indagó por: las cualidades, las dimensiones y las relaciones que expresan y sintetizan la dinámica configuracional que conlleva las prácticas juveniles como expresiones de ciudadanías (Delgado y otros, 2006). Los colectivos juveniles se consideraron como comunidades de sentido que configuran sus esquemas de interpretación de las experiencias compartidas. Como estrategia se seleccionó el análisis discursivo y narrativo, la observación participante, el taller discursivo y estético y las entrevistas semiestructuradas. Así se recogió la información sobre las categorías de indagación: el contexto de emergencia de las prácticas, sus intenciones y horizontes de sentido, sus modos de estar juntos y modos de estar con otros, sus formas de organización y sus métodos de acción y comunicación. La información recolectada se sistematizó en matrices de análisis, a partir de las cuales se instauró una triangulación metodológica que permitió identificar tendencias y llenar de contenido las categorías de análisis de la investigación.

Para la elaboración de este artículo se abordó la categoría ciudadanía como eje central que da respuesta a las prácticas ciudadanas como expresiones políticas en la Corporación *Recreando* a partir de dos categorías de análisis “Modos de estar juntos” y “Modos de estar con otros”.

MODOS DE ESTAR JUNTOS

Las expresiones, prácticas y formas de relacionarse y de participar que poseen los integrantes de *Recreando*, revelan formas de interactuar al interior de los colectivos que pueden estar generando, como lo expresa Maffesoli (Chuaqui, 2001), nuevas formas de grupalidad y sociabilidad que consisten en una orientación hacia el otro, en la que la proximidad a partir de la experiencia vivida configura lo que el autor llama “el nosotros fusional”, este se sustenta en agrupaciones que se afilian por ideología o por una necesidad de protección, así Maffesoli toma el vínculo entre la experiencia y la alteridad apoyándose en lo que él llama la orientación hacia el tú, o lo que lleva al otro y a la constitución del nosotros (Chuaqui, 2001).

En *Recreando los modos de estar juntos* se establecen desde “la identidad colectiva” entendida esta como la identificación que tiene cada uno de los integrantes del grupo con los intereses específicos del colectivo. Estos intereses se constituyen en el proceso de interacción que se da al interior del grupo, a partir de las subjetividades de cada uno de sus miembros y de los intereses colectivos de la organización. Estos aspectos permiten construir un vínculo que se potencia en la relación con el otro y aporta a la construcción de un “nosotros”. En este proceso de consolidación juega un papel muy importante los afectos que se comparten en la interacción grupal (Melucci, 2001).

Para uno de los integrantes de este colectivo el nosotros se manifiesta en:

Nos gusta compartir cosas, hacer chistes, gozarse a los compañeros, para encontrarnos y pasarla chévere, también porque construimos conocimiento, aportamos en la planeación de las actividades, también que la pasamos muy chévere a la hora de realizar los eventos y talleres para el mejoramiento de la comunidad y en sí de Manizales. (Narrativa)².

Dentro del grupo *Recreando* se hacen evidentes fuertes lazos de unión, camaradería, amistad entre sus miembros, siempre dispuestos a trabajar por su comunidad, esto les genera un alto grado de pertenencia y compromiso social que se refleja en cada una de las actividades y gestiones que realizan. Son estas formas de compartir, las que dan un mayor sentido a sus acciones colectivas.

Para Reguillo (2000) estas son “formas de agregación juvenil”, es decir, formas organizativas propias de los jóvenes que tienen que ver con la manera de entender y ubicarse en la sociedad, de nombrarse y nombrar los acontecimientos, teniendo en cuenta los modos como los asume cada colectivo. Es así como la autora sugiere dos marcadas tensiones que son la identificación, aquello que comparten, y la diferenciación, las singularidades que los hacen distintos. Es en

² En esta investigación las narrativas fueron relatos escritos por los jóvenes con respecto a las experiencias vividas dentro del colectivo.

estos dos puntos en los cuales los jóvenes especifican su propia alteridad, la identificación como un sentido del “nosotros”, y la diferenciación que construye también el sentido de “otro” el “ellos”. “Es mediante la apropiación de un repertorio complejo y simbólico, que los jóvenes comienzan a compartir las representaciones sociales que caracterizan y definen su propia alteridad, esto es el sentido del nosotros...” (Delgado, 2005, p. 126).

Para el grupo juvenil *Recreando* la consolidación del nosotros y la diferenciación frente al otro les posibilita ganar visibilidad, consolidar su posición frente a la comunidad, los adultos y otros jóvenes, es decir, los jóvenes logran posicionarse en el entramado de las relaciones sociales adquiriendo una identidad pública sustentada en su identidad colectiva, en sus repertorios simbólicos y culturales, con ella buscan reconocimiento como agentes sociales.

Al respecto Delgado (2007) se refiere a las organizaciones juveniles y a sus formas de agrupamiento diciendo que estas no constituyen categorías homogéneas, lo que implica diferentes modos de representación, identificación y campos diferentes para la acción. Delgado observa que la identidad colectiva se articula en una condición central: La condición de lo juvenil, “Es decir con lo que actualmente significa ser joven y que incluye formas de conocerse, sentirse, relacionarse y proyectarse” (Delgado, 2007, p.119-127).

El nosotros en *Recreando* se manifiesta como símbolo de una vivencia compartida, “*nosotros estamos contentos...*”, a “*nosotros nos agrada... la corporación porque principalmente brinda una posibilidad de aprendizaje y a su vez sirve como una oportunidad de trabajo*”, afirma un integrante del grupo. Es en la capacidad de aprendizaje en la que el joven encuentra una motivación más para integrarse, conocerse y capacitarse, así mismo es desde la experiencia con los “otros”, que surgen lazos de unión y comprensión, es a partir de las prácticas que el joven pone a prueba sus habilidades y adquiere conocimiento, “*Lo que más nos gusta de compartir con otros jóvenes es que todos aprendemos de todos y hacemos lo posible para aprender...*” (Narrativa).

Otro joven expresa la valoración que hace del grupo y de lo colectivo: “*... la oportunidad que brinda el grupo para compartir y a la vez aprender nuevas cosas y no sólo se aprende de la relación con el otro también en grupo se puede conseguir anhelos y deseos que individualmente no es posible lograr*” (Narrativa).

El grupo juvenil *Recreando* es una oportunidad que los jóvenes quieren aprovechar, dentro del grupo tienen además la posibilidad de gestionar y negociar con entidades estatales opciones para ingresar a algunas carreras de universidades públicas de la ciudad. Para estos jóvenes por sus condiciones socioeconómicas ésta es una oportunidad que de otra manera no lo podrían lograr. “La corporación fue la misma que me brindó el campo para entrar a la Universidad, o sea

yo tenía mucha proyección de entrar a estudiar pero no se me había dado la oportunidad” (Fragmento de entrevista llevada a cabo en el proceso investigativo).

Estas prácticas del grupo muestran la prioridad que tiene para el colectivo el que sus acciones beneficien a sus miembros y generen espacios de acción y participación ciudadana. Aquí es importante tener en cuenta que los jóvenes viven en escenarios sociales desfavorables, en los que están expuestos a problemáticas propias de su contexto. En este sentido *Recreando* le ofrece a estos jóvenes posibilidades de formación personal, que les permite no ser parte del problema sino, ser sujetos que ofrecen alternativas de solución para la comunidad. Como lo afirma un joven: “Cada día nos preocupamos mucho más por nuestra comunidad, creciendo como seres humanos y proyectándonos por lo social, utilizando como estrategia la recreación formativa y capacitándonos por diferentes organizaciones que vienen a desarrollar proyectos en nuestra comuna...” (Narrativa individual).

Hay una urgencia en estos jóvenes de ser reconocidos como agentes sociales, por mostrar, que siendo jóvenes, pueden aportar a la resolución de la problemática social que se gesta al interior de sus comunidades. Así, los jóvenes de esta corporación se configuran como ciudadanos en la medida en que se han organizado colectivamente y, a pesar de las dificultades, desarrollan acciones que los visibilizan en lo público como ciudadanos comprometidos por el bien común.

Las acciones del grupo, además, tienen un sustento claro en las estrategias que utiliza el grupo juvenil *Recreando*, entre las que se destacan el uso de la recreación lúdica y deporte, para uno de estos jóvenes la razón para apropiarse es el alcance masivo que tiene y la valoración positiva que la gente hace de ellas, esto les permite realizar acciones que integran las comunidades hacia el interior, y al mismo tiempo posibilitan el encuentro con otras comunidades.

...estamos hablando de que a través del deporte tú puedes integrar una comunidad con la otra y es la mejor forma de hacerlo porque ahí de alguna u otra manera se está mejorando la comunicación y como que no hay barreras. Si no que se ve que la recreación es un medio de comunicación más placentero y mas asertivo, no siempre obviamente se logra lo que se quiere pero por equis (x) o ye (y) motivos se ven mejores resultados... (Entrevista)

Sin embargo el deporte y la recreación son el pretexto que *Recreando* utiliza para, impactar las comunidades con su acción social. Al respecto un integrante del grupo manifiesta:

Utilizamos la estrategia como un medio para..., es decir no simplemente el trabajo de la recreación como actividad para que la gente grite, simplemente se exprese de una u otra forma,

sino que nos permita llegar un poco más allá a partir de ese esquema de trabajo y que se puedan potenciar actividades personales y sociales más macro. (Entrevista grupal).

Además de esta línea de servicios *Recreando* tiene una línea de programas enfocada hacia el desarrollo de proyectos con un sentido social. Estos proyectos surgen de la relación con instituciones públicas y privadas y aportan al compromiso que tiene la organización de responder propositivamente a los problemas y necesidades más importantes en las comunidades con las que trabajan. Ejemplo de esto es el proyecto “Fomento de valores a través de la práctica deportiva”³,

... a partir del deporte nosotros le enseñamos a los niños lo que son los valores... por ejemplo el valor de la cooperatividad es por ejemplo cuando nosotros le pasamos el balón a un compañero, no siempre nosotros somos los que participamos sino que le damos la oportunidad a un amiguito... (Entrevista).

Se sustenta así cómo las acciones que realiza el grupo juvenil están permeadas por un sentido de responsabilidad social⁴ compartida que es su prioridad.

En síntesis, los modos de estar juntos de la corporación *Recreando* muestran dinámicas donde fluyen formas de ser, de estar, de crear, de compartir, de encontrarse y apoyarse, que fortalece el vínculo y la identidad colectiva del grupo. Esto consolida al grupo interiormente, y hacia el exterior, le permite configurarse como un colectivo cuyas prácticas se orientan y adquieren sentido mientras luchan permanentemente para ser reconocidos, como agentes sociales y como unos ciudadanos responsables, comprometidos con el bien común, que emergen de las condiciones de época por las que transitan.

MODOS DE ESTAR CON OTROS

Los otros son las instituciones y personas con quienes el grupo juvenil *Recreando* interactúa.

Como lo plantea (Perea, 2008), la comunidad supone un principio de universalidad, que en este caso, vincula y compromete a los integrantes del colectivo con el grupo. Así lo público encuentra un espacio en lo local desde el accionar de su colectivo en la comunidad, que como

³ ICL programa desarrollado en el colegio la Asunción, en convenio con Empresarios por educación y Fundación LUKER. Tanto la empresa privada como las organizaciones públicas buscan fomentar los valores por medio de la práctica deportiva. Este proyecto le permitió a *Recreando* capacitarse y fortalecerse como organización, por medio de un proceso de formación de organizaciones de base.

⁴ La responsabilidad social es entendida como el sentimiento de responsabilidad que tienen las personas que las hace conscientes de la posibilidad y del deber de colaborar activamente en la vida de la comunidad. La responsabilidad social mueve a las personas, grupos y/o instituciones a adoptar conductas éticas caracterizadas por el compromiso activo y libre para alcanzar el bien común de la sociedad. (Sanabria, Rafael, 2002)

dice el autor se convierte en el espacio que les brinda la oportunidad para ejercer sus actividades (Perea, 2008).

Ahora bien, para que el grupo pueda realizar y desplegar sus actividades, requiere encontrarse con los otros en lo público, interactuar con lo instituido, comunicarse con los adultos, con otros jóvenes de la comunidad y con la sociedad en general, así necesariamente se da una relación directa con lo estatal y comunitario. El Estado como fuerza que jalona desde arriba, con los recursos y oportunidades que ofrece, aparece como uno de los elementos fundamentales para que el grupo *Recreando* desarrolle sus programas en la línea social (Perea, 2008).

Es a través de la otredad, entendida como la condición de ser otro, la diferencia de la referencia, lo distinto; en la interacción con lo instituido que se hacen evidentes sentimientos de bienestar relacionados con el apoyo y las oportunidades que el Estado puede ofrecer. Aunque los jóvenes se distancian y critican las prácticas *politiqueras*, hay en ellos un reconocimiento a las acciones del Estado en las que ven una posibilidad de participación. Bajo estas condiciones los jóvenes se agrupan para aprovechar lo que lo instituido ofrece gestionando proyectos que les representan un beneficio para ellos, para su comunidad y le aporta sentido a su acción colectiva.

Lo anterior se manifiesta en los vínculos que *Recreando* tiene con las secretarías del deporte, de salud y de desarrollo social tanto de Gobernación como de la Alcaldía, unos vínculos que al favorecer su accionar comunitario muestra acercamientos en la relación de este grupo con el Estado y confirma que: "... es a través de la gestión comunitaria que encuentran un sentido en su relación con lo estatal ya que ninguna institución les genera alguna inquietud; el Congreso, las cortes de justicia, los partidos políticos todos pasan por la misma criba de apatía" (Perea, 2008, p.33).

Es interesante destacar, por una parte, la posición crítica que los jóvenes tienen frente a prácticas corruptas del Estado y acciones discriminadoras en contra de los derechos de los jóvenes, y por otra parte el reconocimiento que estos jóvenes le hacen a las oportunidades que el Estado les ofrece y que ellos aprovechan a favor de su acción colectiva y ciudadana.

En las relaciones con otros también sobresale el establecimiento de alianzas con grupos de pares, así como con instituciones privadas, además de las públicas. Estas interacciones hacen evidente la capacidad de agencia que tiene la Corporación *Recreando* como motor principal que los lleva a desplegar acciones en lo público desde las cuales ejerce su ciudadanía.

Los jóvenes de *Recreando* se relacionan con empresas privadas que apoyan proyectos sociales de la región, entre ellas se encuentra Casa Luker⁵ y la Fundación Empresarios por la Educación. También han contado con el apoyo de empresas que les aporta refrigerios. A través de estos procesos los jóvenes de *Recreando* se reconocen y diferencian como jóvenes con capacidad de acción.

Otros proyectos en los que el colectivo en su historia ha participado, son: Juventud Manizales 2000, programa apoyado por cooperación internacional a través de la Fundación Kellogg y coordinado por la Secretaria de Salud Municipal. En Manizales 2000 manejaron un programa llamado “proyectos productivos”, en el cual se trabajó en la formulación, elaboración y puesta en marcha de una idea de negocio basada en las potencialidades de los jóvenes. Como lo explica un joven “*si la idea era viable, se le asignaría un pequeño capital semilla para iniciar con el negocio*”. (Entrevista). Este proyecto le sirvió de gran ayuda a los jóvenes para consolidar el surgimiento del grupo *Recreando*, mejorando su imagen corporativa incluyeron sus valores, misión y visión.

Otro proyecto que se desarrollo fue con el Instituto Caldense para el Liderazgo, una organización que desarrolla proyectos con Comunidades, sus patrocinadores fueron, la Fundación Luker y Empresarios por la Educación, allí el colectivo logró que se aprobara su participación en la propuesta “*Fomento de valores a través de la práctica deportiva*”, el objetivo del proyecto era fomentar los valores por medio de la práctica deportiva, proceso de formación que se llevo a cabo en el colegio la asunción, uno de los barrios de la comuna a la que pertenece el grupo. Como se mencionó antes, en este grupo las interacciones que este colectivo ha logrado establecer con instituciones privadas y públicas, y el beneficio que ha logrado con estas oportunidades ha sido esencial para la acción colectiva y ciudadana que esto jóvenes.

Según Muñoz (2006) es este un escenario permanente de expresión y creación de nuevos sentidos políticos y ciudadanos desde sus prácticas cotidianas y de la apropiación e intervención comunitaria, la cual resignifica la participación juvenil, gestando nuevas y distintas formas de expresar y construir la ciudadanía. Según el autor los (as) jóvenes, desde sus universos y prácticas sociales y simbólicas, interpelan, recrean y resignifican a las instituciones convencionales de gobierno y de socialización política, planteándoles el desafío de crear nuevos canales de diálogo (Germán Muñoz, 2006; Reguillo, 2000). Estos nuevos canales de diálogo son vistos como nuevas formas de participación política y ciudadana no instituida, es decir los grupos se crean y se gestan partiendo de sus intereses colectivos, de los medios con los que cuentan y de sus oportunidades y restricciones que les ofrece el contexto. De esta manera se ven

⁵ Casa Luker es una organización de importante trayectoria en la región y el país. Desde la creación en 1906 en Manizales, fundadores y accionistas de Casa Luker han trabajado por el interés de trascender y permanecer en el tiempo, como un legado de desarrollo social a través de la generación de empleo y responsabilidad por el país.

llamados a un proceso permanente de negociación que fundamenta sus sistemas de acción (Melucci, 2002).

En este sentido en el grupo *Recreando* existe una relación con lo Estatal que ofrece posibilidades en un proceso de negociación con las limitaciones que la relación misma tiene. Para los jóvenes del grupo recreando una de las principales dificultades que tienen en la relación con el Estado y con los adultos en general es la falta de confianza y credibilidad en ellos como actores sociales y en sus acciones. Esta limitante dificulta el acceso de estos jóvenes a los proyectos y apoyos que las instituciones ofrecen.

Por otro lado la relación que la Corporación Recreando tiene con los adultos, es decir sus padres, líderes comunitarios y adultos en general, es una relación tensa que recoge críticas de los adultos hacia los jóvenes y viceversa. De acuerdo con lo planteado por este colectivo, los adultos se refieren a los jóvenes como apáticos, desadaptados, inmaduros e individualistas, frente a estos estereotipos los integrantes de Recreando, se organizan como colectivo, se capacitan y actúan con responsabilidad social, en este proceso luchan por ser reconocidos como agentes sociales, por mostrar con hechos su capacidad de acción.

La crítica es de doble vía, por su parte los jóvenes reprochan constantemente a los adultos su egocentrismo, la concentración del poder, la contradicción entre el decir el hacer y el mal ejemplo que dan a los demás integrantes de la sociedad.

... Para mí nos dejamos llevar mucho de lo que piensen los grandes, entonces como ellos son los que tienen la experiencia ¿la experiencia de qué? ...¿de robar, experiencia de comprar votos, experiencia de que no podamos dar una participación limpia y diferente?... Esa es la pregunta que nosotros los jóvenes nos hacemos... (Entrevista).

Las relaciones entre adultos y jóvenes que se pueden identificar en la información recogida con los integrantes de este grupo, hacen evidente la presencia de estereotipos en ambos grupos poblacionales que inciden en la tensión característica histórica de la interacción entre estas generaciones.

En este contexto de tensiones, relaciones de poder, encuentros y desencuentros emergen estos jóvenes configurándose como sujetos políticos que desde sus experiencias y vivencias propias aprovechan las oportunidades que se les presentan para luchar y contribuir al bien común con acciones que responden a las necesidades de sus comunidades. Conocen y participan de los Consejos Municipales de Juventud (CMJ), tienen un interés porque éste los representa y beneficia sus acciones, como bien lo expresa un joven: “...estamos hablando que el C.M.J es la oportunidad que tiene el joven de hacerse escuchar, de tener voz y voto en las decisiones del país” (Entrevista). Para los jóvenes de recreando queda claro que:

... ser ciudadano no solamente es ir a votar, es ir a hacer actividades, sino que ser ciudadano es crecer y hacer que crezcan los demás, es aportar..... si vamos a hablar de política es participar bien y yo considero de que la política para mí, es saber participar y tener democracia, sí es a participar, es saber que lo que yo estoy haciendo va a servir tanto para mí como para mi comunidad. (Entrevista).

Para estos jóvenes ser sujetos políticos y ser ciudadanos se hace manifiesto en su participación y capacidad de acción en los asuntos comunes que benefician a la comunidad, para estos jóvenes es un compromiso del grupo con los otros y con ellos mismos porque les permite crecer como personas y hacer visibles las acciones y que se escuche la voz de los jóvenes.

CONSIDERACIONES FINALES

La importancia de este artículo radica en que difunde y hace visible las prácticas de una organización juvenil que configuran y resignifican formas de apropiación e intervención ciudadana que trascienden las tradicionales. Lo que muestran estos jóvenes es cómo el compromiso que los vincula, los intereses que comparten y las acciones que realizan les permiten consolidarse como una organización juvenil que aporta, transforma y moviliza su sentido social, desde sus prácticas y apuestas cotidianas.

Es evidente entre estos jóvenes cómo “los modos de estar juntos” y “las maneras de estar con otros” se consolidan dispositivos dinámicos donde convergen modos de ser, de estar, de crear, de compartir, de encontrarse y apoyarse para construir y fortalecer su vínculo. Desde sus singularidades configuran una identidad colectiva que reconoce lo que les es común y lo que los diferencia. Una identidad colectiva que los compromete con los otros y les posibilita construir un nosotros a partir de sus particularidades y condiciones sociales compartidas.

Con los otros crean alianzas que apoyan su accionar colectivo, esto se instaura una especie de fortaleza hacia el interior del grupo y se proyecta hacia el exterior como un campo de oportunidades y restricciones que los contextos les ofrecen y les exigen una actitud constante de negociación y concertación, para poder lograr su acción colectiva y ser reconocidos como agentes sociales.

En esta dinámica, el grupo juvenil *Recreando* se constituye en una escuela de aprendizaje para sus integrantes, en la medida en que les aporta en el proceso personal brindando oportunidades para el desarrollo de habilidades individuales y colectivas, mientras los forma como ciudadanos y como actores sociales con responsabilidad social, comprometidos con el bien común.

Es en el compromiso de contribuir con acciones a la solución de problemas que tienen las comunidades, donde *Recreando* pone a prueba su gestión, su capacidad de negociar, ejecutar, desarrollar, concertar y utilizar los medios apropiados para llevar a cabo sus acciones.

Uno de los obstáculos más grandes en la negociación con los adultos, radica en no ser reconocidos como interlocutores válidos por muchos de los adultos con los que interactúan, esto incide en la posibilidad de concertación y en el logro de apoyo y recursos para poder realizar sus acciones. Este factor se convierte en un reto que los impulsa a mostrar su capacidad de acción, organización y negociación, para el logro de sus objetivos.

Es muy significativo en este grupo su búsqueda del bien común y su ímpetu para, a pesar de las restricciones que el contexto tiene, buscar oportunidades que les permitan actuar para responder a las necesidades de su comunidad, defender los derechos y aparecer ante los otros como un colectivo que se siente parte de la comunidad y agentes de su transformación.

Este trabajo muestra que sí hay jóvenes organizados, convencidos y comprometidos con el trabajo con otros y por otros, jóvenes que se sienten agentes activos de la sociedad y que contribuyen con sus acciones a mejorar las condiciones de su entorno.



BIBLIOGRAFÍA

- Aranda Sánchez, J y Maffesoli, M. (2005). Una sociología de lo Banal. México: Contribuciones desde Coatepec Universidad Autónoma del Estado de México, Julio-diciembre, año/Vol., N° 009, Toluca, pp. 93-113.
- Arendt, H. (1997). Qué es la política. Barcelona: Paidós.
- Castillo, J. R. (2006). Configuración de ciudadanías juveniles en la vida cotidiana de estudiantes universitarios de Manizales. Tesis Doctoral del Programa de Doctorado en Ciencias sociales, niñez y juventud, Universidad de Manizales - CINDE.
- Chuaqui Numan, L. (2001) Conociendo a Michel Maffesoli. En Revista Diálogos educativos. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Cortina, A. (1997). Ciudadanos del mundo: Hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid: Editorial Alianza.
- Delgado, R. (2005, octubre). Análisis de los marcos de acción colectiva en organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores. Manizales: Tesis de doctorado, programa de Doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE.
- Delgado, R., Lozano, M, Ocampo, A., et al. (2006). Proyecto Prácticas juveniles como expresiones ciudadanas. Documento presentado a Colciencias en la convocatoria: Cambio cultural, instituciones y educación para el desarrollo. Tópico: cultura, política y ciudadanía. Pontificia Universidad Javeriana, Universidad de Manizales-CINDE.
- Delgado, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. En Universitas Humanística, Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Ferrater Mora, J. (2004). Diccionario de filosofía. Barcelona: Editorial Ariel.
- García Canclini. (1995). Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización, México, Grijalbo (1999) “El consumo cultural: una propuesta teórica”, en El consumo cultural en América Latina, G. Sunkel (coord.), Bogotá D.C., Convenio Andrés Bello.

Martín-Barbero, J. (2007). Entrevista realizada en conferencia dada en el Aula máxima de la Universidad de Manizales el 9 de diciembre del 2007.

Maffesoli, M. (1993). El conocimiento ordinario. Compendio de sociología. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

_____. (2005). La transfiguración de lo político. La tribalización del mundo posmoderno. México: Editorial Herder.

Marshall, T. (1992). Citizenship and social classe. Londres: Pluto Press.

Melucci, Alberto. (2001). Vivencia y convivencia. Madrid: Editorial Trotta

_____. (2002). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México: Colegio de México.

Muñoz, G. (2006). La comunicación en los mundos de vida juveniles: Hacia una ciudadanía comunicativa. Tesis doctoral del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales. Niñez y juventud. Universidad de Manizales-CINDE.

Perea, C. M. (2008). ¿Qué nos une? Jóvenes, cultura y ciudadanía. E.E.U.U.: La carreta Editores.

Reguillo, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles, estrategias del desencanto. Bogotá: Editorial Norma.

_____. (2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. En Revista Última Década. Chile: Viña del Mar, Centro de investigación y Difusión Poblacional de Achupallas. Noviembre, No. 019, pp.1-20.

Rosaldo, R. (2000). La pertenencia no es un lujo: Procesos de ciudadanía cultural dentro de una sociedad multicultural. En Desacatos, primavera, No. 003. México: Centro de investigaciones y Estudios Superiores en Antropología social.

Sanabria, R (2002). Inserción del Eje Transversal Responsabilidad Social en los Planes de Estudio de la Universidad Metropolitana. En Revista Anales. Caracas: Universidad Metropolitana., Vol 2, No. 2, pp. 51-71.

Sandoval, M. [Documento en PDF]. Disponible en: <http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/sandoval.pdf> [Consultado el 15 de diciembre de 2009]

Santander. M (2004) Jóvenes si participan pero no creen en la clase política.[Documento en PDF]. Disponible en: <http://www.participa.cl/Documentos/participajovenes%20.pdf> [Consultado el 15 del 10 del 2009].

Uribe, M. T. (2001). Nación, ciudadano y soberano. Medellín: Corporación Región.

Urresti y Margulis (1998). La construcción social de la condición de juventud. En Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá D.C.: Universidad Central – DIUC -Siglo del Hombre Editores.